

VERIDICA RELACION, SACADA DEL LIBRO
 el Devoto Peregrino, que compuso el P. Fr. Antonio del Castillo,
 del Orden Seraphico, que contiene las Reliquias, y Santuarios
 venerados en la Sacro Santa Ciudad de Jerusalèn.
 Compuesta este año de 1758.

PRIMERA PARTE.

Amparo, y favor le pido
 à la Aurora Soberana,
 Hija del Santo Joachin,
 y de Señora Santa Ana,
 concebida sin pecado,
 Maria fuente de gracia,
 para que pueda cantar
 con metricas consonancias,
 los Sagrados Santuarios,
 que encierran las Tierras Santas,
 y otros muchos Relicarios,
 que de camino declara
 Frai Antonio del Castillo,
 digno de credito, y fama,
 Religioso que salió
 de la Ciudad de Granada,
 llevado de la obediencia.

para la Civitas Santa;
 y excelsa Jerusalèn,
 digna de toda alabanza;
 El dia onçe de Julio
 del año que se contaba,
 mil seiscientos veinte y seis,
 de la Encarnacion Sagrada
 de Nuestro amado Jesus,
 puesta en Dios sus esperanzas;
 enderezò su viage,
 con alegria sobrada
 à la Ciudad de Alicante,
 de donde à Valencia passa:
 visitò los Santuarios,
 y aque. tan celebrada
 Reliquia del Caliz, donde
 el Redemptor de las almas, la

la noche de Jueves Santo
con sus Divinas palabras,
hizo que en su misma Sangre
el vino se transformara,
y habiendo reverenciado
Reliquia tan soberana,
con cuidadoso desvelo,
baxò al Grado, por si halla
embarcacion, que le lleve
à alguna Ciudad de Italia,
y no hallandola se fuè
con presteza, y vigilancia
à la insigne Barcelona,
en la ocasion, que passaba
el Duque de Monte Rey,
para la Ciudad nombrada
de Mesina, y al instante
al dicho Duque le habla,
pidiendole que le lleve
en su agradable compañia;
hizole el Duque la honra,
con gallardia bizarra,
y embarcado en su Galera
con favorable bonanza,
corrieron con viento en popa
todas las Costas de Italia;
y en la Ciudad de Gaeta,
viò la Celda Soberana
del Seraphico Francisco,
y aquella espinosa Zarza
donde se arrojò desnudo,
huyendo de la aslechanza
del cauteloso demonio,
q̄ en forma de hermosa dama;
rentò su santa pureza,
de virtudes adornada;
y una Iglesia donde Christo
diò la Comunión Sagrada,
à tres Santos Religiosos
con sumo amor de su gracia.
Y habiendo reverenciado
estas Reliquias Sagradas,
siguiò su navegacion

à Mesina donde para;
por no haver embarcacion;
que à su destino marchara;
y entre tanto, que salian
Naves para Tierra Santa,
ò algunos Puertos cercanos,
se fuè à la Ciudad de Paula,
à donde tuvo principio
la Religion Soberana
del Minimo Calabrès,
por Minima realzada,
de donde à Palermo fuè
por ver las Reliquias Santas
de la Virgen Rosalia,
de donde passò à Catania,
viò el dichosísimo Cuerpo
de Agueda gloriosa Santa,
cuya sagrada Reliquia,
desfiende su amada Patria
del furioso mongibelo;
quando desata sus llamas.
Desde aqui volviò à Mesina,
por saber, que se aprestaba,
para ir à Alexandria
un Baxel, y en èl se embarca
con algunos Religiosos,
que à Jerusalem llevaban
treinta mil reales de à ocho;
(limosna de Tierra Santa)
y en amable compañia,
surgaron del Mar las aguas;
con prospero, y feliz viento
llegaron à las murallas
de Alexandria, y en ellas
vieron la piedra Sagrada
donde Santa Cathalina
muriò Martyr degollada;
y el sepulcro de San Marcos,
y el Pulpito donde daba
declaracion à los hombres
de la Fè Divina, y santa:
la Cisterna donde estuvo
quatro años cosa clara,

R. 22. 572

metido San Athanasio;
en prisiones por la saña
de los fieros Arrianos,
que al Santo tiranizaban,
porque era Pastor benigno
de las Catholicas Almas:
y habiendo los Religiosos
visto maravillas tantas,
en un Vergantin de Turcos,
que para el Cayro marchaba,
se embarcaron, y en Bulaco
alegres se desembarcan,
que dista una media legua
de la Ciudad mencionada
del Cayro, donde llegados,
vieron maravillas raras,
Pyramides elevados,
Santuarios de gran fama,
la Casa donde la Virgen
tuvo su asiento, y morada,
la Mesa donde comian
estas Personas Sagradas,
el castissimo Joseph,
Jesus, y su Madre amada,
y un nicho donde la Virgen
à su Niño reclinaba,
para que tomara el sueño;
mientras se desocupaba
de los cuidados precisos,
y asistencia de su Casa:
y una Fuente prodigiosa
donde sus paños lavaba.
Visto de aquesta Ciudad
estos Relicarios, passa
à un Lugarcito pequeño,
que la Matarèa llaman
donde vieron de la Virgen,
otra Santissima Casa,
y una Santissima Piedra
donde à su Hijo sentaba;
la que despide de si
odorifera fragancia;
y otra Santissima Fuente

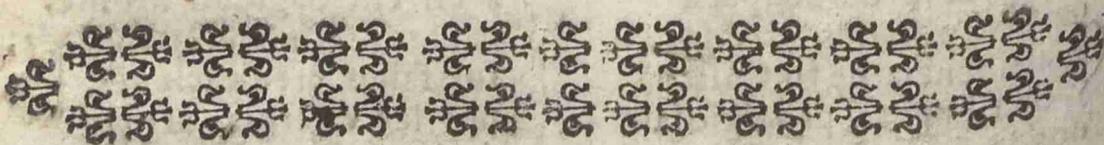
de donde bebía la agua;
despues volvieron à Cayro,
y en un barco, que marchaba,
desde el Puerto de Bulaco,
para el Safo, y sin tardanza,
estos Santos Religiosos,
prosiguieron su jornada;
y estando à vista del Safo
una deshecha borrasca,
zozobrando por la Mar,
los llevó al Puerto de Caifa,
donde se desembarcaron,
dandole à Dios muchas gracias;
caminaron para el Safo,
por la Tierra Consagrada,
con la presencia de Christo,
y su Madre Soberana:
vieron el Monte Carmelo,
y la Cueva Soberana
del Propheta San Elias,
donde en vida solitaria;
hizo grandes penitencias,
y alcanzò victoria larga
de quatrocientos Prophetas,
que à el Baal sacrificaban,
Oraculos, y Oraciones,
siguiendo su huella errada;
y en este Sagrado Monte,
pagaron con muerte airada;
sus falsas predicaciones,
por las valerosas armas
de los valientes Soldados
del Rey Achab, que se hallaba
engañado, y ofendido
de esta pèrfida canalla,
y aqui tuvo su principio
la Regla Carmelitana,
donde fundaron Convento;
que hoi destruido se halla;
vente solo sus ruinas,
cuna de su tierna infancia;
y aqui San Simon Estoch
recibió del Ave Sacra su]

su Sagrado Escapulariõ;
Escudo que nos ampara:
de aqui llegaron à el Saso,
que fuè por Jafet fundada,
tercero hijo de Noè,
de donde fueron à Ramà;
la que en un Templo conserva,
por tymbre que la realza,
quarenta Martyres Santos;
y à diez millas de distancia;
se ven sobre unas Colinas
ruinas de muchas casas,
y una sumptuosa Torre,
que de San Dimas le llaman;
porque en este sitio fuè
su nacimiento, y crianza:
de aqui tomaron las cuestras
de una eminente montaña,

dõde dièron con un Templo;
que de Jeremias llaman,
porque este Santo Prõpheta
naciò en este sitio. O quantas
cosas remito al silencio,
por no largar la sustancia!
solo digo, que passada
la cumbre de estas montañas,
se llega à Jerusalèn,
à donde mi pluma para,
dexando los Religiosos
en esta Ciudad Sagrada,
en su dicho Convento;
que en otra segunda plana,
seguirè con mi discurso,
si me perdonan las faltas:
Dando de Jerusalèn
las noticias comenzadas.



FIN.



Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta de Manuel
Nicolàs Vazquez, en Calle Genova, donde se
hallarà todo gènero de surtimento.

NUEVA, Y VERDADERA RELACION, EN QUE DA noticia de las Reliquias, y Sagrados Santuarios, que visitò Frai Antonio del Castillo de la Orden de N.P. San Francisco, desde la Ciudad de Granada, hasta la de Jerusalèn, y todo lo que encierran los Santos Lugares. Con otras memorables noticias, que verà el curioso Lector. Año de 1738.

SEGUNDA PARTE.

YA dixè si bien te acuerdas, noble Auditorio discreto, como llegò Frai Antonio del Castillo, con gran zelo à la gran Jerusalèn, con los demàs Compañeros, à donde fuè recibido con alegria, y contento de todos los Religiosos, que havia por este tiempo en esta Santa Ciudad, en el Sagrado Convento, llamado San Salvador, de los Franciscanos centro, Y haviendo yà descansado, saliò con un Compañero, para ver los Santuarios de esta Ciudad, y el primero, es assi como se sigue:
La Casa del Zebedeo, donde nació Santiago, y San Juan, de Christo deudos, y à la Casa de San Marcos, Evangelista supremo; y à la de Santo Thomàs, Apostol, de santo zelo; luego fueron à la Casa donde el Redemptor Supremo, à las dichosas Marias se apareciò el dia mesmo, que Resucitò Glorioso, rian ante de entre los muertos; luego à la Casa de Anàs; à donde Malco pretorvo

diò à Christo la bofetada, con la manopla de hierro; y à la Casa de Caifas, donde el Divino Cordero estuvo toda una noche de una Columna sujeto, en una pequeña carcel, con infames tratamientos de los iniquos Sayones, ofiados, y defarentos; luego fueron à la Casa donde la Reina del Cielo viviò por veinte y dos años, que es el parecer mas cierto, de grandes Expositores, despues que Jesus fuè muerto. Junto à esta Santa Casa esta el Oratorio regio, donde San Juan le decia Misa, y en el Sacramento, le daba todos los dias el Sacratissimo Cuerpo de su Santissimo Hijo, para su mayor consuelo; cerca de aquesta Capilla en la llanura de un cerro, llamado Monte Sion, està un magnifico Templo; hecho Mezquita de Turcos, donde el Redemptor Supremo celebrò la ultima Cena con su Apostolado, y luego con el poder de su gracia, instituyò el Sacramento Sa-

Sacrosantō del Altār;
para el humano remedio;
y aqui se dignò baxar
el Sacro Espiritu Eterno,
sobre todos los creyentes
de Jesu-Christo, Bien nuestro;
ilustrando con su gracia
sus rudos entendimientos:
y aqui sepultado fuè
David, Justo, Santo, y bueno:
De aqui fueron al Sepulcro
donde la Reina del Cielo,
Maria fuè sepultada
por los Apostoles mesmos,
de donde al tercero dia
fuè llevada en Alma y Cuerpo,
por la gracia del Señor,
Poderoso, Santo, y bueno,
Criador de lo criado,
à las delicias del Cielo,
en Throno de Serafines,
con jubilos, y festejos;
desde este Santo Sepulcro,
llegaron al Sacro Huerto,
llamado Gethsemani,
donde Christo al Padre Eterno
orò, cercado de angustias;
y aqui maniatado, y preso
fuè por los falsos Ministros
del Tyrano Pueblo Hebreo;
y habiendo reverenciado
Santuariò tan supremo,
fueron al Monte Olivete,
de donde subió à los Cielos
Jesu-Christo, Dios, y Hombre;
dexando sus pies impressos,
en una Sagrada Piedra,
por señas de su tropheo.
De aqui fueron à la Casa
donde la Madre del Verbo,
Maria fuè concebida,
sin culpa, ni sombra de ello:
Luego fueron à la Casa

de Pilatos donde dièrō
à Jesus tantos azotes,
que le dexaron por muertos;
y aqui passò lo demàs,
que de su Passion sabemos,
hasta poner en sus hombros
de la Cruz, el grave peso.
De aqui fueron al Calvario,
donde desnudo, y sangriento
Jesus fuè crucificado,
y entre dos Ladrones puesto;
à donde rindiò la vida,
con penas, y desconuelos;
y aqui su Sagra Madre,
le tuvo en sus brazos muerto
tambien se halla una Piedra
donde fuè unguido su Cuerpo;
tambien su Santo Sepulcro,
y otras cosas, que no cuento.
De aqui prosigue notando
Frai Antonio con gran zelo
los Sagrados Santuarios,
de Betania, y el primero
es la Sepultura donde
Lazaro despues de muerto
lo sacò resucitado
Jesus con divino imperio;
por ruegos de Magdalena,
y de Marta los lamentos.
Luego fuè donde vivian
Maria, y Marta, y habiendo
visto una Sagrada Piedra
donde Jesus tuvo asiento:
Saliò de Betania alegre,
para el Jordán siguiò luego
donde baptizò San Juan
à el Hijo de Dios Supremos
y el Sacro Espiritu Santo,
baxò, les ayres rompiendos
en forma de una Palma,
sobre el Humanado Verbo;
desparciendo claridades,
y se oyò del Padre Eterno,

la voz, que le declaraba
por su Hijo Verdadero:
desde este Sagrado Rio;
llegò al Sagrado Desierto;
donde Jesus ayunò
quarenta dias enteros,
en una Sagrada Cueva,
que hay en aqueſte Desierto;
Desde aqui se fuè à Belèn,
donde Christo Niño bello
naciò en un pobre Pefebre,
en los rigores de Enero:
y aqui los tres Reyes Magos,
le adoraron, y ofrecieron
sus Dones con alegria,
y amorosos rendimientos:
Desde aqui fuè à la Montaña
de Judèa, y con gran zelo
viò la Cueva de San Juan,
donde desde niño tierno
hizo grandes penitencias,
hasta que dexò el Desierto,
por el Espiritu Santo,
dando noticias del Verbe:
de aqui fuè donde vivia
Zacarias, juſto, y bueno,
Padre del Señor San Juan,
que yà referido dexo,
quando la Virgen Maria,
preñada de poco tiempo
visitò à Santa Iſabèl,
su Prima, y con gran contento
viviò con ella tres meses,
en cuyo dichoſo tiempo
naciò el Precursor Sagrado;
tan ſanto como ſabemos.
Desde eſta Sagrada Casa;
de Zacarias fuè luego,
al Desierto de San Saba,
y en su Santo Monasterio
eſtà la Bobeda donde
fuè ſepultado su Cuerpo:
Tambien aqui se veneran

las Celdas donde vivieron
los dos tan dichoſos Juanes,
Chryſoſtomo, y Damasceno,
y otros Venerables Santos
de grande virtud, y exemplos:
Desde aqui fuè à Nazareth,
por Jeruſalèn, y haviendo
paſſado prados, y ſelvas,
con preſuroſos deſeos,
llegò al Pozo de Samaria,
aqueſt venturoſo pueſto,
donde la Samaritana
hallò el agua de Dios meſmo;
bebiendo de su Doctrina,
tuvo todo su remedio.
Desde aqui llegò al lugar
donde el Medico Supremo,
ſanò diez pobres leproſos,
neceſſitados, y enfermos.
Tambien à mano derecha
eſtà de Naïm el Pueblo,
donde el Autor de la vida
refucitò el Hijo muerto,
de la Viuda de Naïm,
que declàra el Evangelio:
y à tres millas de diſtancia;
eſtà Nazareth, y haviendo
llegado à aqueſta Ciudad,
venturoſiſſimo Pueblo,
Patria feliz, y dichoſa,
donde la Reina del Cielo
viviò, y tuvo su morada,
y el Parainpho Supremo;
aqui le diò la embaxada,
eſtas palabras diciendo:
Dios te ſalve ſacra Virgen;
ſabràs que Dios ſiempre Eterno;
quiere Encarnar en tu Vientre,
que eſtà de Pureza lleno,
à lo que le reſpondiò
con humilde rendimiento;
cumplafe en mi tu palabra,
como su Amor lo à diſpuerto. ¶

y à penas estas palabras
pronunciò, baxò del Cielo
el Unigenito Sacro
de Dios Padre, y al momento
quedò hecho Dios, y Hombre,
por virtud del Paracieto,
en sus Sagradas Entrañas,
para el humano remedio,
y aqui vivió Jesu Christo
de su vida todo el resto,
desde que vino de Egypto,
hasta que se llegó el tiempo
de salir à predicar,
de su Padre los Mysterios.
Desde esta Santa Ciudad
Frai Antonio passò luego
al Santo Monte Tabor
donde Jesus Rey Eterno,
se transfigurò glorioso
à sus Apostoles, y esto
les dixo, que lo callassen,
hasta que yà huviesse muerto:
desde este Sagrado Monte,
passò el devoto con zelo
a la Mar de Galilea,
à donde el Señor San Pedro
hacia de pescador
su officio, y el Sacro Verbo
anduvo sobre sus aguas,
como quien vâ por el suelo,
hasta llegar à la barca
del venturoso San Pedro:
desde aqui se fuè à Damasco,
y ocho millas poco menos

antes de à questa Ciudad
està un moderado Templo
donde Jesus à San Pablo,
le habló desde el mismo Cielo;
diciendole: Porque, Saulo,
me persigues de intento?
y aqui cayò del caballo
condolido de sus yerros,
pidiendo misericordia,
ciegos los ojos del cuerpo,
hasta que vino Ananias,
por mandado de Dios mesmo,
y llevandolo à Damasco,
casi con piadoso zelo,
le diò el agua del Baptismo;
y al punto se quedò bueno:
luego saliò à predicar
la verdad del Evangelio,
y en esta Ciudad passaron
otras cosas, que no cuento;
porque no puedo copiarlas
en tan limitados versos,
y si acaso los curiosos,
quieren saber por entero
los Sagrados Santuarios,
de estas Tierras, les prevengo;
que busquen de Frai Antonio
un libro, que tiene lleno
de estrañas curiosidades,
y de estos Santos Mysterios.
Dando fin à este Romance
Juan Mendez, y à los discretos;
pide perdon de las faltas,
que tuvieron estos versos.

Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta de Manuèl
Nicolàs Vazquez, en Calle Genova, donde se
hallarà todo gènere de furtimiento.